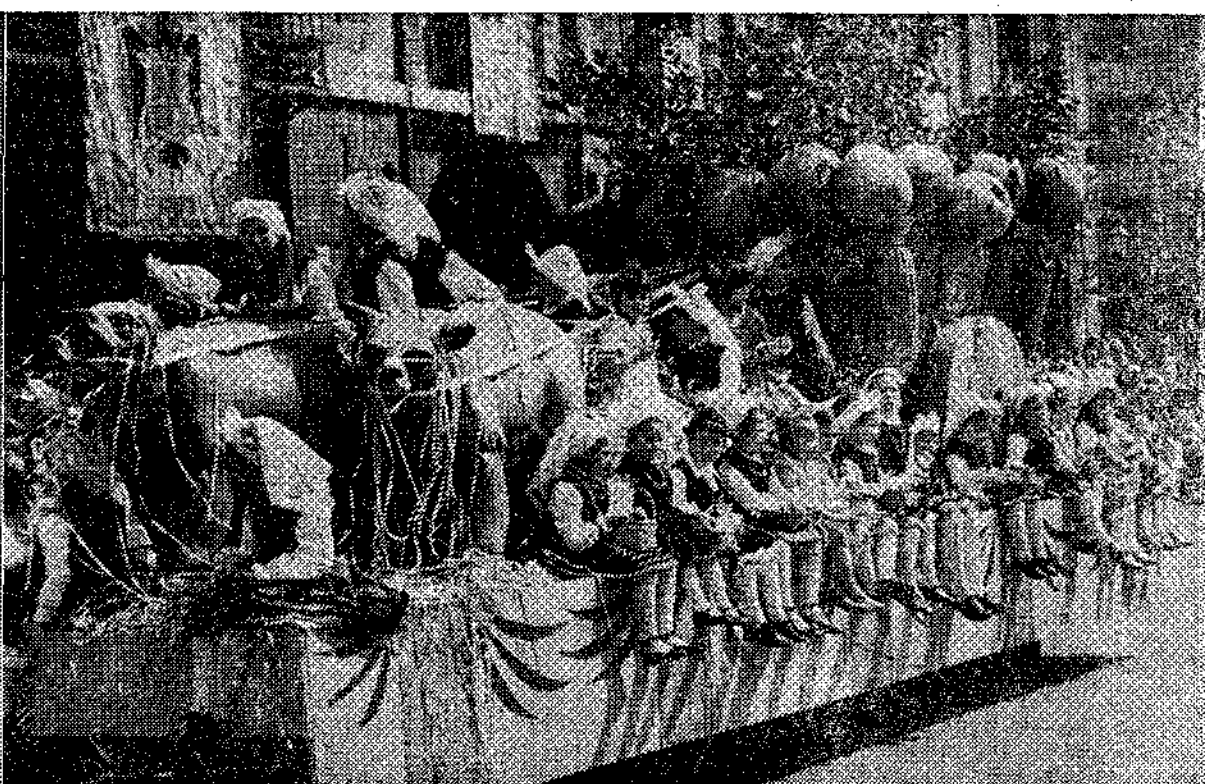
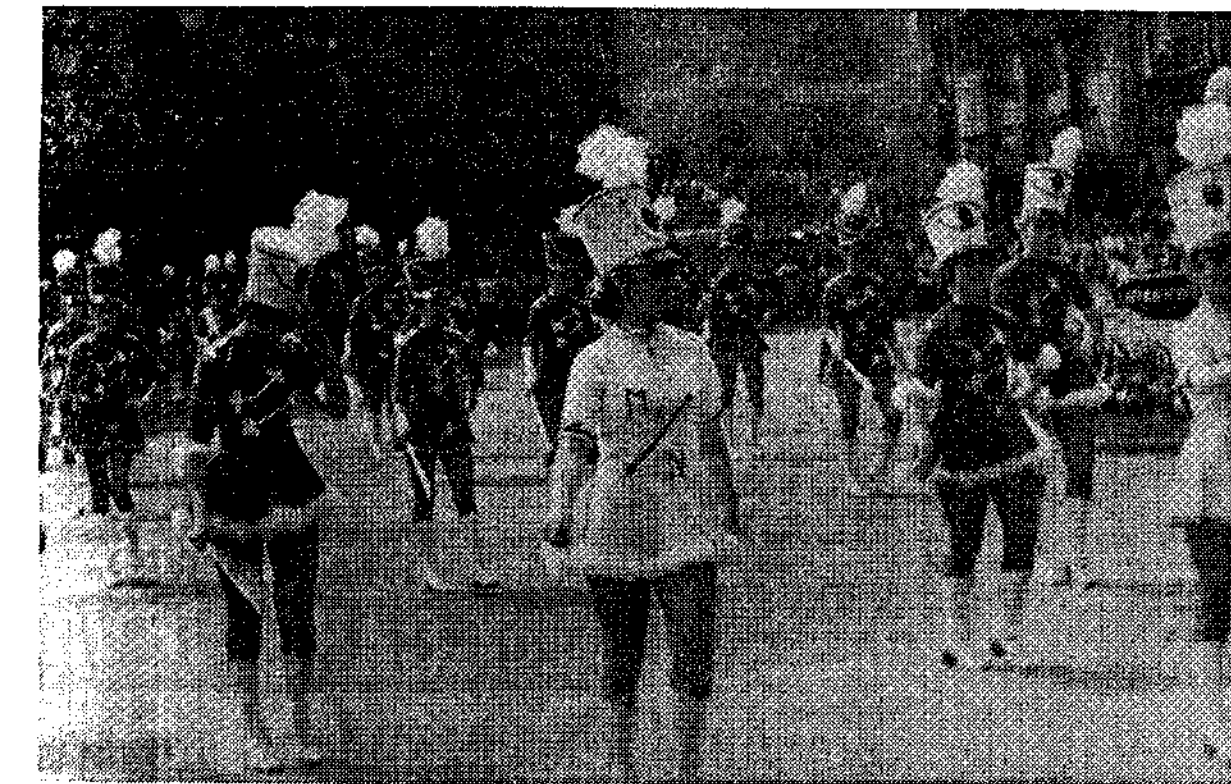


COMIENZO ESPECTACULAR DE LAS FIESTAS DE «EL BOLLO»

Miles de personas presenciaron el domingo el desfile de la cabalgata



Indudablemente la jornada dominguera del Domingo de Pascua ha sido magnífica en su contenido variopinto de su hermosa fiesta de «El Bollo», cuya mayoría de edad (79 años) son voceros dentro y fuera de Asturias de ese bien logrado prestigio. Esta fiesta, sencilla en sus comienzos, se ha puesto hoy a la altura de las más sonadas de nuestra provincia, bien es verdad que para ello el Ayuntamiento avileño y la Comisión Municipal de Festejos realizan una bien ensamblada tarea, arropados en la colaboración masiva del vecindario.

El domingo, repetimos, se ha puesto en marcha todo el sistema espectacular de la fiesta. Todo salió como se esperaba. Un cielo azul y alto, una temperatura auténticamente primaveral y animación, mucha animación, extraordinaria animación. Con estas tres premisas había de salir a la perfección el desarrollo del programa, que si alguna tara tuvo fue la lentitud del desfile de la cabalgata, lentitud no achacable a la organización sino a la reiteración de las actuaciones de los grupos folklóricos ante las autoridades, en la plaza de España.

En la tribuna, situada ante la puerta principal del Ayuntamiento, se encontraban las reinas mayor e infantil, Paloma Fernández Mejorado y Conchita Solís García, que, con miembros de la comisión de festejos, impusieron las correspondientes banderas y escarapelas a las damas y damitas de las respectivas cortes de honor.

SE INICIA EL DESFILE DE LA CABALGATA DEL BOLLO

Después de los citados actos, prólogo brillante de la fiesta, el entusiasmo desbordado en los miles de almas estacionadas en la bella y su-

gerente plaza Mayor de la villa. Ovaciones sin tasa para 40 números (carrozas y elementos musicales y folklóricos) que componían la armoniosa y brillantísima cabalgata, en cuya organización nada faltó ni nada sobraba.

Los grupos folklóricos rindieron pleitesía a las autoridades, que desde el balcón principal de la Casa de la Villa presidían simbólicamente la vistosa comitiva bollera. Para todos ellos hubo ovaciones compactas, pero especialmente para los de la fanfarre "Los Tranquillos", estupenda agrupación coral y musical, alegre y simpática, que, como suele decirse, se metió en un puño, con su alegría, sus músicas y canciones, al enorme gentío estacionado en la plaza nervio de Avilés.

"Los Tranquillos" finalizaron su actuación en la plaza cantando "Asturias, patria querida", cantando, nos atreviéramos a decir, con solemnidad. Bien es verdad que el acto de nuestra fiesta pascual así lo exigía.

El público, estacionado a lo largo del itinerario —que como desde el año 1893 recorrió la cabalgata—, aunque cansado por la larga espera, no cesó, sin embargo, de aplaudir a los elementos que en ella figuraban, especialmente al fino arte de algunas de las carrozas, y en particular a las presentadas por ENSIDESA y Cristalería Española.

El desfile se hizo por este orden:

Pareja de gaiteros, cabezudos, pareja de gaiteros, calea "Gijón", cornetas de Luanco, calea número 2, pareja de gaiteros, carro del país, "Los Son D'Arriba", carroza "Gijón", grupo "Tomás Moreno", carroza "Oviedo", grupo "Los Lirios", carroza "La Felguera", Banda de La Luz, carroza "Prado", grupo de Majojettes número 1, grupo "Sabugo, ¡ente firme!", carroza "Ensidesa", grupo de danzas "Ensidesa", carroza de Miranda, grupo "Brisas del Cantabrico", carroza "Foca", fanfarre "Los Tranquillos", carroza "Real Avilés", grupo "Los Carbayones", carroza "Margaritas de Plata", agrupación "Los Xustos", carroza "Centro Asturiano de La Habana", Banda del Regimiento Almansa, carroza "La casita del bosque", grupo "Follas Novas", carroza "Cristalería Española", Banda de música de Pravia, carroza "Estampa marinera", Banda del Regimiento de Milán, carroza "Huarte y Compañía", grupo de Majojettes número 2, carroza "Reinas" y Banda de música de Avilés.

EN LAS MEANAS

Sobre las dos de la tarde la comitiva bollera hacia su entrada en Las Meanas, rebosantes también de público y estridentes y bulliciosos de música y sirenas de las instalaciones feriales, que con su presencia prestan indudable animación a estas jornadas.

Hubo —una de las principa-

les esencias de la fiesta— reparto del sabroso bollo y vino blanco a los ocasionales cofrades, pues lo es todo aquel que adquiere el bono (mediante el pago de 30 pesetas), y lo entrega en el lugar destinado a este menester, en las instalaciones del parque de verano de La Exposición.

No faltaron, como es también de ritual, un concierto por la Banda de música del Regimiento de Almansa, una exhibición folklórica, en el parque del General Sanjurjo

(por la tarde) y una verbena (por la noche y en el mismo lugar).

EL LUNES DE PASCUA

El día de ayer, día de tabla para nuestros comarcanos, fue el reverso de la moneda en cuanto a la jornada anterior.

Amaneció con un cielo amenazador, que impidió lucir al sol con la brillantez de la jornada anterior. Bien que esto no causó impacto en la gente de la comarca, que se descolgó en masa.

El programa, dedicado al Lunes de Pascua, se cumplió como estaba previsto. Ni la falta de ese sol, que es el mejor aderezo de toda la fiesta, ni alguna que otra precipitación acuosa que se registró pusieron cara de mal humor a la gente, lo que quiere decir que ayer también fue día de extraordinaria animación.

Se nos olvidaba un detalle del domingo: la Sociedad Colombófila Avilesina hizo su acostumbrada suelta de palomas en la plaza de España.

RECUERDO A UN VIEJO "BOLLERO"

De antiguo, una antigüedad de tres cuartos de siglo, no hay un solo avileño nacido en el alfoz de la secular villa del adelantado, que haya dejado un solo año de prestar su mano como ayuda, para un mejor logro del rito de su fiesta mayor de "El Bollo", que se abre con el gozo milenar y repetido año tras año de la Resurrección. Cuantos se precien de ser avileños, se vuelcan, valga la frase manida, para una colaboración entusiasta, a una mayor y más puntera expresión de nuestra fiesta pascual. Esa colaboración no se concreta sólo a la adquisición de bonos para la fiesta, ni a la contribución generosa de una carroza para enriquecer con su presencia, modelo siempre de buen hacer artesano, sino también para enjugar las páginas, su-



gerentes siempre, de la revista "El Bollo", nacida a la vida hace setenta y nueve años, o sea, desde la fundación de la fiesta.

En este quehacer literario, un detalle más que avalora las jornadas pascuales avilesinas se destacó desde muy joven un poeta que en verso castellano o en bable, supo decir con donaire cuanto tenía de avileñismo la fiesta de "El Bollo". Sus trabajos fueron leídos año tras año, en la revista pascual, siendo uno de los "bolleros" más incondicionales. En estos dos últimos años la redacción de "El Bollo" ha sufrido tres bajas, cuyos huecos será difícil sean cubiertos, por sucesivos colaboradores de más valía acaso, pero tan entrañablemente unidos a la fiesta de "El Bollo". Este nuevo colaborador fallecido es Bernardo Rodríguez Vifa. Para su nombre tan querido nos queda, en estos momentos, el recuerdo a una labor bien hecha y siempre recordada.

LA MISA

A la hora prevista se ofició en la parroquia de San Nicolás, la tradicional misa de cofrades, presidida por las autoridades y Comisión Municipal de Festejos, rebosando